

Instituto Municipal de Clínica Urológica
Hospital Durand - Buenos Aires
Director: Prof. Dr. Luis Figueroa Alcorta

LITIASIS DE LA VAGINAL

Por los Dres. L. FIGUEROA ALCORTA y JOSE GORODNER

La ocurrencia de esta afección es extraordinariamente rara y la descripción ocasional de la misma por autores dignos de crédito, nos impulsó a ubicarla con título propio en en nuestro "Ensayo de Nomenclatura y Clasificación de las afecciones génito-urinarias" que viera la luz este año

La casualidad nos hizo hallar un caso verdaderamente característico que confirma las esporádicas observaciones publicadas con prioridad.

Lorrain es el primer autor que refiere un caso de litiasis de la vaginal, como *cuerpo extraño* de la misma. Se trataba de un hombre de 46 años de edad, portador durante más de 25 de un hidrocele. Desde hacía 5 años el paciente percibía la presencia de algo sólido que se desplazaba libremente en el líquido sin ocasionarle trastorno alguno. Durante la intervención quirúrgica a que fué sometido se le extrajo un cuerpo del volumen de una gran arveja, de color blanco amarillento y muy duro, dando la impresión de hallarse constituido por capas de fibrina.

Los casos de *Burlanescu* se refieren a hallazgos de autopsia en dos ancianos portadores de hidroceles crónicos, quienes en vida no acusaron mayor sintomatología. En el primero encontró tres verdaderos calculillos duros y de color blanco rosado. El más grande pesaba 0,15 grs., siendo del volumen de un grano de maíz; los otros dos alcanzaban el tamaño de un grano de mijo; su superficie era irregular y cubierta por escamas fácilmente separables; su segundo caso no era en realidad de cálculos sino de neoformaciones redondeadas, sesiles, muy duras y constituidas por una masa central calcárea envuelta en una capa delgada de tejido fibroide.

En la publicación de *Jungano* también se trata de una "trouvaille" puesto que al practicar la emasculación total a un enfermo afectado de cáncer difuso de la uretra peneana, encontró en el líquido amarillo citrino de un pequeño

hidrocele, un cuerpo móvil que tenía el volumen de una lenteja, cuya forma aparentaba; su consistencia era dura casi pétrea y su peso de 3 gramos aproximadamente.

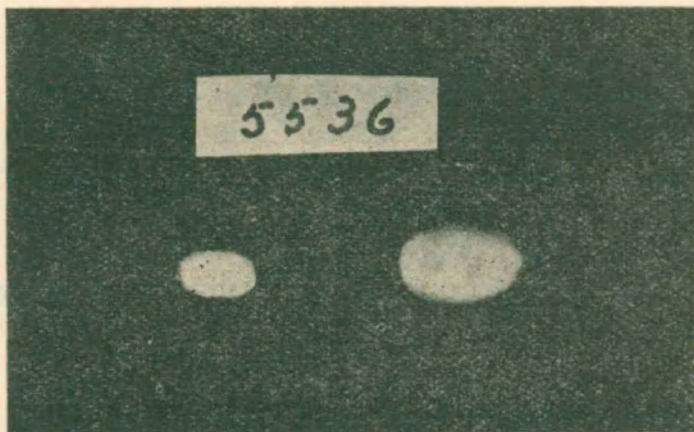


Figura 1

Nuestra observación corresponde a un paciente de 63 años de edad, quien sufriendo de un adenocarcinoma de la próstata, ingresa al Instituto. Durante la intervención que se practicó, consistente en la orquidectomía doble subcapsular (o subalbugínea) según la técnica de L. W.



Figura 2

Riba, hallóse en cada vaginal un pequeño hidrocele conteniendo líquido amarillo citrino y en el fondo de saco subepididimario izquierdo, completamente libres, de pequeños cálculos aplanados más o menos lenticulares, muy duros, de superficie lisa, siendo el color del más grande amarillento y el del otro blanco grisáceo; el tamaño del uno como una lenteja y el del otro como un

grano de mijo, pesando en conjunto 0.20 grs. La vaginal presentaba zonas hiperemiadas y existían dos hidátides pediculadas largas y congestionadas.

Se procedió al estudio radiográfico que muestra ambos cálculos formados por dos zonas:



Figura 3

una central muy opaca a los rayos y una periférica muy delgada, más transparente, rodeando a la primera como una cápsula.

El estudio histológico del cálculo más pequeño fué practicado por el doctor R. Rovere,



Figura 4

Jefe de la Sección de Anatomía y Fisiología Patológicas del Instituto, en la siguiente forma: 1º: decalcificación por las técnicas habituales. 2º: inclusión en parafina obteniendo cortes en serie continua. 3º: coloración con hemalumbre-eosina.

Se observa que todo el nódulo se halla constituido por tejido cartilaginoso con numerosas cápsulas y pequeña cantidad de tejido intersticial surcado en dos o tres partes por gruesas bandas de tejido colágeno fibroso sin fibrocitos. Las células del tejido propio se presentan totalmente

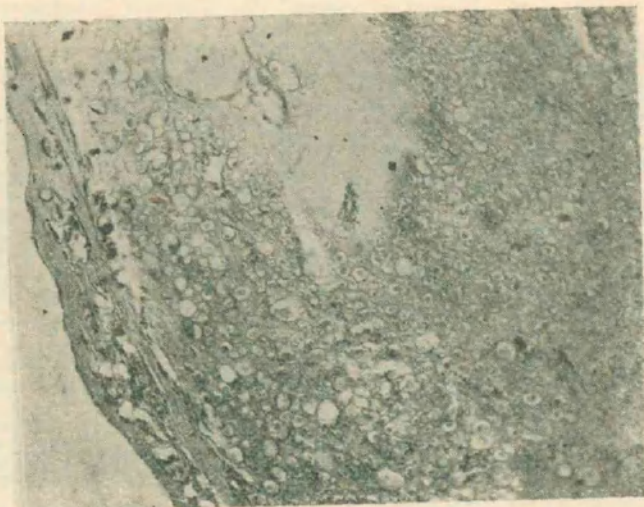


Figura 5

acidófilas con los núcleos poco visibles y en muchos casos se ven solamente restos sin conformación propia. Existe una ausencia absoluta de vasos y en algunos puntos el colágeno ha sufrido la transformación mucoidea. En la superficie el nódulo está tapizado por una cápsula

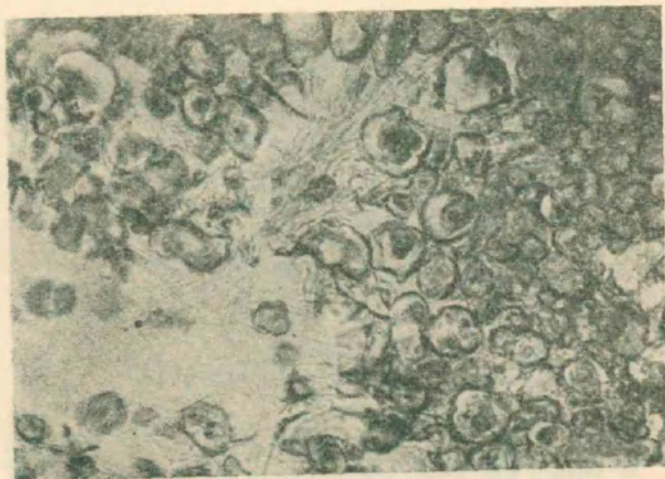


Figura 6

fibrosa con escasos fibrocitos conservados, formando en el límite más externo una capa endoteliforme continua.

En definitiva el cálculo se halla constituido por tejido cartilaginoso rodeado de una cápsula fibrosa que envía bandeletas hacia la profundidad, con calcificación secundaria.

¿Cuál es el mecanismo de formación de estos verdaderos cálculos que algunos autores describen como cuerpos extraños de la vaginal o de cuerpos móviles? (Lorrain, Jungano).

Meredith F. Campbell, después de haber examinado gran número de líquidos de hidrocele, halló en los mismos diferentes elementos, p. ej.: fibrina, albúmina, paraglobulina, a veces colesterina y hasta microcálculos fosfáticos; histológicamente, células endoteliales, cristales de colesterina, leucocitos y a menudo espermatozoides. Estos elementos, potencialmente pueden contribuir a la formación de cálculos.

Nosotros observamos además que todos los casos, incluso el nuestro se han presentado en pacientes portadores de una vaginalitis crónica serosa.

Según Burlanescu se producirían en la vaginal de los viejos por variadas irritaciones, focos neoformativos que con el tiempo se infiltrarían de cal, comenzando por su centro y terminando por su periferia; una vez que dichas neoformaciones se transformaran e infiltraran, los cuerpos calcáreos enucleándose de su celda caerían en la cavidad vaginal llena de líquido, constituyendo así los cálculos. Basa su opinión en el segundo caso por él observado, donde en realidad los cálculos se hallaban en su período de evolución previo al desprendimiento.

Lorrain cree que la irritación crónica es capaz de determinar la caída de quistes del epidídimo o de la hidátide pediculada de Morgagni; lentamente el cuerpo se endurece y moviéndose en el líquido fibrinoso, se recubre de fibrina y aumenta de volumen.

Jungano cuyo caso se parece extraordinariamente al nuestro, opina asimismo que se trata de una excrecencia de tejido propio de la vaginal separada de su punto de implantación, cayendo libremente en la cavidad. Como cuerpo extraño sufriría consecutivamente los habituales fenómenos de infiltración calcárea y cartilaginosa.

Nuestra manera de ver es que en el caso que observamos, donde se hallan indudables muestras de inflamación crónica de la vaginal, ambos cálculos originarios de dicha serosa se han constituido primitivamente por tejidos de la misma que con el tiempo sufrieron una verdadera metaplasia cartilaginosa, calcificándose secundariamente al desprenderse de la misma. Como Jungano creemos que de haber permanecido estos cuerpos adheridos a la serosa, la neoformación de vasos sanguíneos, que aquí no se encuentran habría determinado la posibilidad del desarrollo de algunas pequeñas placas óseas.

Para terminar, llama la atención de que en tan inmenso número de inflamaciones de la vaginal que llegan continuamente a nosotros, sean tan raros los casos como el nuestro, que no se encuentran mencionados en ningún libro que se ocupe de su estudio y del de los órganos que cubre y protege.

BIBLIOGRAFIA

1. *Lorrain*. — Corps étrangers de la vaginale et hydrocèle. — Bull. et Mém. de la Soc. Anatomique de Paris, nº 9, Nov. 1913, pág. 455.
 2. *Burlanescu C.* — Vaginalite chronique séreuse (hydrocèle) calculeuse. — Journ. d'Urologie. T. XXIII, 1927, pág. 124.
 3. *Campbell Meredith F.* — Hydrocèle vaginale. Etude de 502 cas (loc. cit. in). — Journ. d'Urologie, 1928, pág. 488.
 4. *Jungano*. — Corps mobile de la vaginale du testicule. — Journ. d'Urologie. T. XXXVIII, 1934, pág. 121.
-